



# SER CRIOLLO y sus aconteceres sociales en la Argentina

**"¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Viva Fernando VII! ¡Muera el mal gobierno!"** (Grito de Dolores).<sup>1</sup>

P. Miguel Hidalgo y Costilla

# E

s simple entender el adjetivo de criollo; “es el hijo de europeo nacido en América y a su descendencia”.

Sin embargo, *“El concepto (criollo) no se limita sólo a esa endeble circunstancia del nacimiento, sino que se refiere a un hecho de cultura, de actitud y de conciencia. Criollo es el que se siente novohispano, americano, y que por tanto no se siente europeo”*<sup>2</sup> Esta definición de Manrique es incuestionable, pero a mi juicio no

hace diferencia entre los mismos criollos que, de una forma u otra llevaron a una sangría al país, y cuyas consecuencias estamos pagando, aunque entendiendo bien a Manrique, pareciera que está implícito este hecho. Y en esta condición se incluye a los de raza negra; blancos, negros, pardos y morenos, y fueron los resultados de estas “mezclas” lo que dieron como resultado el criollo.

Aquí se puede dar por terminado el tema de “que es el criollo”, pero lo que trae aledaño es mucho más serio, noble y valiente, y las situaciones que debe pasar para llegar a ser criollo de verdad, y a casi desaparecer del diccionario.

En los siglos XVI y XVII se conforma en América lo que se puede llamar la “cultura criolla”, que adquiere un fuerte significado ya que constituye nuestra base cultural; nace nuestra identidad como pueblo –criollo-, y es lo que nos diferencia ante el mundo; somos un resultado IBERO-AMERICANO, y no Latinoamericano, mal que le pese a más de uno. Es el resultado de la unión de lo más noble que se considerara en estas tierras, junto con la elegancia y exquisitez de la cristiandad hispánica. Decir que no había fulleros es como negar que ahora los haya, pero en su inmensa mayoría tuvieron la voluntad y la marcada decisión de hacer una patria nueva, y no por capricho o por ansias de imperio. Visto así se merece una reflexión sociológica mayor, y me referiré solamente a las primeras Provincias Unidas del Rio de la Plata, sino que el sentimiento patriótico, de su tierra, ya venía en camino.

Esto dio origen a un nuevo modelo de caballero cristiano, un caballero americano, que había nacido en esta tierra y que la tomó como propia (en sentido figurado, en el de Patria) por el simple hecho de que nació aquí, buscando el amparo del cielo que la cubre, aunque no faltaron otros criollos que tomaron la

1 -En la primera mitad del siglo XVII estas tradiciones orales fueron recogidas por escrito en el "Nican mopohua" de Antonio Valeriano, editado por Luis Lasso de la Vega en 1649, que cuenta uno de los relatos más emotivos que existen.

2-Manrique, José A-“Del barroco a la Ilustración: el mundo barroco”, Historia Gral México, Col de México, 1987.



tierra literal y materialmente originando la oligarquía que tanto daño hizo a estas tierras y a este país en particular, y que aún existe. Este suelo dio origen al criollo y al mestizo, y es ese momento en que se marca la iniciación y la consolidación de la cultura criolla, con el emperador Carlos V, Carlos II de España, que ansiaba realizar su gran proyecto: un imperio que marcara el sentido misional de la empresa colonizadora española e hiciera eterna su figura. Esta etapa es clave para entender nuestra historia, el nacimiento y el hacer una patria criolla, cuyos valores impulsados serán cristianos y la educación integral desde la Fe y ciencia, la formación de una vida virtuosa.

Y nace el criollo, aparece en escena; nace de padres españoles en su inmensa mayoría, pero aquí, en este suelo, y su patria será esta, y a esta se aferrará y la defenderá como la misma historia dio cuenta de ello, menos aquellos criollos traidores, que solo miraban allende el mar, la oligarquía y los grandes especuladores que existieron en todos los tiempos y sin discriminar nivel social. El criollo amará y defenderá a su patria, a lo mejor sin saber pero la amará, como dice la referencia más común: “La **patria** (del latín *patria*, familia o clan >*patris*, tierra paterna >*pater*, padre) suele designar la tierra natal o adoptiva a la que un individuo se siente ligado por vínculos de diversa índole, como afectivos, culturales o históricos o lugar donde se nace. Se denomina patriotismo, al pensamiento o sentimiento que vincula a un individuo con su patria”

El criollo, el decente será el protagonista en esta etapa, cultivando y transmitiendo los valores de la cristiandad en esta nueva patria criolla, pero sin olvidar que provenimos de lo hispano. (Y cabe lo de “decente” porque el ser criollo no necesariamente se era honesto, como el caso de Bernardino Rivadavia, por ejemplo, primer corrupto político argentino, que se conozca al menos)

Los criollos americanos comienzan a tener problemas con los españoles de origen, desde los siglos XVI y XVII ya había disputas porque se sentían con capacidad para desempeñar cargos administrativos, a esos mismos a los cuales no tenían acceso por ser considerados los criollos de “menor categoría social” (cuestión que se repetiría entre criollos). Incluso había problemas hasta entre los frailes, los criollos y los españoles, de hecho los hubo en medio de los combates por la independencia. Como en toda incursión histórica, siempre ha habido intereses ideológicos y de las poderosas logias masónicas Siglo XVIII y XIX que la han escrito a su modo (Vg. Mitre y Sarmiento), y esto se puede decir con mucha de certeza en el Río de la Plata.

Así es, y hubo muchos criollos que se quejaban de esta situación, pero, como se dice ahora, “era para la tribuna”; eran criollos que pretendían tener una condición social superior y la lograron. El atributo del criollo en su mayoría es ser patriota y valiente, pero que aunque sean mayorías, no serán los que predominen en un país, y cuando digo país, digo a todos los de Hispanoamérica que nacieron en ella y la liberaron y defendieron, aunque algunos traidores aprovechaban y atacaban por la espalda a sus compatriotas.

La heroica criolla Juana Azurduy, a quien le entregara el sable y el grado de Teniente Coronel, por el Brigadier General D. Manuel Belgrano, generadora del verdadero levantamiento del 25 de mayo, pero DE 1809, en Chuquisaca, en la que participaron los criollos, y que fuera anulado por los porteños, por sus mismos hermanos de sangre, pero no de ideas, hasta que inventaron la oligarca revolución de 1810

Juan Hualparrimachi, su lugarteniente, mestizo como ella, de gran valor y eximio poeta, eternamente enamorado de su coronela, escribiría un poema en quechua dirigido a ella:



¿Chekachu, urpílay,  
Ripusaj ninqui,  
Caru llajtata?  
¿Manan cutinqui?...  
"Rinayqui ñanta  
Ckabuarichibuay,  
Nauparisuspa, buackaynillaybuan  
Chajcbumusckayqui.  
"Rupbaymantari, nibuajtiyquiri,  
Huackayniyllari,  
Ppuyu tucuspa  
Llantuycusuncka.  
"¡Aucharumij buabuan!  
¡Auca Kakaj churin!  
¿Imanasckataj  
Sackeribuanqui?<sup>3</sup>

Güemes, Artigas, San Martín, Belgrano –solo para citar algunos-, daban su vida por una Sudamérica de criollos, “Un memorándum del Foreign Office de 1809 se refería a otros criollos traidores: ***“Sea que sigan dependiendo de España o que formen gobiernos independientes, lo cierto es que los sudamericanos, en este momento, abren sus brazos a Inglaterra: es indiferente en qué forma buscan nuestra ayuda, siempre que el incremento de los negocios y el nuevo mercado que nos ofrecen para la venta de nuestras manufacturas compense nuestra protección”***. Y el criollo Mariano Moreno escribió en su célebre *Representación de los Hacendados*, exclama ***“Nada es hoy tan provechoso como afirmar por todos los vínculos posibles la estrecha unión y alianza con la Inglaterra.***

El gran misterio de la guerra por la Independencia, la reunión de los dos Libertadores, no son pocos los historiadores que aseguran documentadamente que, aunque sean criollos los dos, Bolívar dependía de las ordenes de la Logia y consiguió que San Martín dejara el ejército, para volver a Buenos Aires, en donde lo esperaban al sublime y valiente general, ¡¡para fusilarlo!!, y que se salva gracias al General López que le ofrece escolta y lo acompaña hasta el embarque. O sea que, criollos traidores, renegados, europeístas, a favor de las logias, no eran pocos. Los criollos que hablaban jurando ser “compañeros” de los que lo eran, el caso de Bolívar, no lo fueron tanto aunque una falaz historia cuente lo contrario. Menos mal que hay otra documentada que dice lo contrario. Quitarle méritos en la lucha sería de necios, ahora quitarle los intereses que tenía para ganar esa guerra, también sería de necios. Tan criollos “decía que era”, que él fue el que disgregó su “tan ansiada Gran Colombia”, inventor de todas las naciones que sacó de su Venezuela original, e inventor de Bolivia a la cual le puso hasta su nombre.

---

3 - Que traducido por Joaquín Gantier: ¿Es verdad, amada mía que dijiste, me voy muy lejos para no volver? Enséñame ese camino, que adelantándome, Lo regaré con mi llanto. Cuando me digas del calor del sol, mi llanto, en nube convertido te hará sombra. ¡Hijo de la piedra! ¡Hijo de la roca! ¿Cómo me has dejado?



Claro que había criollos traidores a la causa; a los que se avenían a sus intereses, o mejor dicho a los intereses de la **Gran Logia de Buenos Aires**, quetrabajaba con el **Rito Moderno Francés**, a las cuales pertenecían gran parte de los criollos cómplices, entre ellos el famoso criminal **Juan José Castelli**, como Vieytes, Rodríguez Peña, Juan Larrea, Miguel de Azcuénaga, Bernardo Monteagudo, French (el de la escarapeta) Feliciano Antonio Chiclana y Eustaquio Díaz Vélez.

El muchachito criollo Castelli fue quien ordenó y presidió el fusilamiento del gobernador cordobés Juan Gutiérrez de la Concha, el ex virrey Santiago de Liniers, el ex gobernador Santiago Alejo de Allende, el asesor Victorino Rodríguez y el contador Moreno, en Cabeza de Tigre, en el límite entre Santa Fe y Córdoba. No fue fusilado el obispo de Córdoba, Rodrigo de Orellana, pero sí obligado a prestar asistencia espiritual a los condenados y a presenciar el fusilamiento. Domingo French fue el encargado de ejecutar la sentencia.<sup>4</sup>

Esto para que no se diga que evito los criollos descastados desde el vamos. El heroico Güemes, con su guerra de guerrillas, con sus valientes criollos paisanos, le decía al gobierno de Buenos Aires: *“Ellos son, explicó al gobierno porteño, “habitantes de toda clase de terrenos y climas y desde su tierna edad están acostumbrados a viajar en los Andes y serranías del Perú. Son hombres más cauterizados con los trabajos más ásperos y penosos. Más breve: son propio para militares”. Estos hombres de la tierra eran criollos de entre 15 y 45 años”*. ¿Qué retribución recibían esos milicianos? Güemes combinó el pago en moneda con la aplicación de una norma que se usó en España durante la invasión napoleónica y que consistía en eximir a los paisanos del pago de arriendos, que no implicó un reparto de tierras, sino un transitorio perdón de las deudas. El fuerte componente popular de las milicias no sólo no trastornó sino que tampoco redujo los vínculos de lealtad que unían a los gauchos y los peones con sus patrones”. Mientras, los oligarcas criollos de Buenos Aires, se apoderaban de miles de leguas de tierras hacia el sur.

Pero, la mayoría de los criollos no eran traidores, sino honestos paisanos que amaban y aman a su país; no les importaba los bienes materiales más allá de los que les permitía estar cómodos (como se era cómodo en esa época: rancho, china, mate y caballo).

Con justa razón lo valientes criollos querían igualdad de derechos con los españoles naturales y con los criollos masónicos liberales descastados, que se habían apoderado del gobierno; uno de ellos, el que hacía más propaganda a favor del criollo nativo, fue un famoso Libertador americano, cuya familia, pertenecía a la más ostentosa oligarquía, dueña de una inmensa fortuna, pero como Ya lo dijo Baudelaire: **“La mayor astucia del demonio es la de hacer creer que no existe. El diablo trabaja mejor con la ingenuidad”**

Y si algo hemos tenido, históricamente, los criollos amantes de nuestra patria, es una tremenda y dañina ingenuidad, hemos caído ya en la trampa diabólica.

*“Una afirmación que se suele acompañar, como prueba irrefutable de las quejas de muchos criollos, por ejemplo de Simón Bolívar, sobre que no se les permitía ocupar cargos políticos y el desplazamiento, durante toda dinastía borbónica, de los criollos en beneficio de los peninsulares. Pruebas menos irrefutables de lo que a primera vista pudiera parecer. En el caso concreto de Bolívar más parece que su familia, llegada a América a finales del siglo XVI, estuvo siempre en el poder. El desplazamiento, si es que lo hubo, fue hacia la autoridad y la riqueza. El primer Bolívar, el “quinto*

---

4 -Ref: Luna, Félix (2001). «La primera sangre» (en español). Grandes protagonistas de la historia argentina: Juan José Castelli. Buenos Aires: Editorial Planeta.



*abuelo” como le gustaba decir al Libertador, ocupó ya diversos cargos al servicio de la Corona, no demasiado importantes, pero finalmente era un peninsular. Sus descendientes, además de acumular riquezas y enlaces familiares, no necesariamente en este orden, hasta convertirse en una de las familias más ricas y aristocráticas de Caracas, tampoco parece que se alejaran demasiado de los puestos de gobierno (regidores, alcaldes, procuradores, etc.), incluidos los más cercanos al Libertador, el padre fue coronel de milicias, su tío Esteban ministro del Tribunal de la Contaduría en Madrid y el propio Simón Bolívar era ya subteniente de milicias cuando viaja a España, muy joven, para ampliar su carrera”<sup>5</sup>.*

Ese criollo como se habrán dado cuenta, era Simón Bolívar, miembro de la Gran Logia de Venezuela<sup>6</sup> (probablemente también, desde 1808 de la Logia “San Juan de la Margarita” de Pampatar, en la Isla Margarita, o desde 1810 con el Triángulo Masónico de Barcelona en su firma tarea de fortalecer el pensamiento libre e independentista), y dueño de poderosas riquezas, con semejante poder detrás – riqueza y masonería-, obviamente debe haber influido en la famosa reunión de Guayaquil con el Gran Libertador José de San Martín, que era criollo de Yapeyú, y no era masón como se dice, no era oligarca, que peleó a favor de su tierra, y era pobre. Tenía todas las desgracias, no en vano una pléyade de próceres argentinos estuvieron a punto de fusilarlo. Todos dicen que la Logia Lautaro era masónica, pero está comprobado que no es cierto: *'No era masónica, ni se derivaba de la masonería -diceMitre- sino que tan sólo utilizaba algunas palabras, toques y señales, o sea ciertas prácticas rituales de corte masónico a los simples efectos materiales de orden interno, pero su objeto era más elevado'*. Sarmiento dice que *'no era una masonería como generalmente se ha creído ni menos las sociedades masónicas entrometidas en la política colonial'*.<sup>7</sup> Y lo decían dos Grandes Maestros de la Orden Masónica: Mitre y Sarmiento, así que a este tema lo doy por terminado (al menos en este trabajo)

Es abundante las canalladas, traiciones y asesinatos de criollos contra criollos en la Argentina, pero este artículo no tiene tanto lugar como para explayarme en esa perversa historia de los grandes mentirosos y falsos próceres de barro.

Durante el siglo XVIII, el último Austria muere sin descendencia, y el nuevo rey, de la dinastía francesa Borbón, será Felipe V (dinastía que aún reina, pobre España) traerán una nueva mentalidad, una mentalidad ILUSTRADA, que afectará tanto a España como a América.

Si nos atenemos a los resultados, desde ese momento se puede llamar a estos lares como “recientemente colonizados” (en el sentido de dominación liberal), que marcó una profunda crisis en la cultura criolla que con esta nueva mentalidad verá atacados sus valores y su estilo de vida criollo, que ya había echado raíces. Y el daño fue tremendo, ríos de sangre corrieron hasta que “triunfaron los criollos aristocráticos, los criollos burgueses” y que son los que dominan hasta hoy en día (sea el día en que usted lea esto).

Ingresa el liberalismo con toda su furia dominante, el masonismo liberal español del Duque de Alba, con total apoyo de los criollos burgueses y aristocracia argentina –porteña-, más la masonería inglesa, hacen de la política del Río de la Plata una gigantesca estancia para la cual tenían los criollos ordinarios que la cuidaban (como ahora ¿vió?), pero no el español común, que es el que va a trabajar y su

5 -Para algunos ejemplos de estos estudios véanse Burkholder y Chandler, 1977; Lohmann Villena, 1974; y Arnold, 1988.

6 Mario Briceño Perozo en “Los Masones y la Independencia. La obra de Carnicelli”, separata del Boletín del Centro de Historia del Estado Falcón, Año XXXV, N° 34, diciembre 1988)

7 -Lazcano, Martín, op. cit., tomo 1, pág. 196. Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín, tomo 1



descendencia es criolla incluyéndose a los criollos que ya existían y fueron haciendo las naciones americanas en el siglo XIX. De esta forma de inmigración surgen dos clases: el liberalismo dominante, y el que trabajará para mantener a esa clase oligarcay marcará la formación de dos grupos que mirarán y entenderán el destino de la patria de maneras diferentes.

¡¡Entre bueyes no hay cornadas!!, dice el refrán, y ¿usted cree que por más criollos que sean, siendo masones, aparentando ser enemigos, se pegarán entre ellos, caso Mitre, Sarmiento, Urquiza?....., ¿usted cree que los masones, unos unitarios otros federales, iban a ser enemigos?....., entre hermanos no.....

Es a partir de entonces, desde la falsa revolución de 1810 (la oligarca se puede decir, que es la que hace fracasar a la de 1809), de donde surgen dos formas distintas de ver al país: los **federales** y los **unitarios**, que se verá de inmediato que su realidad es opuesta: la patriótica y la “falsa nacionalista liberal masónica”, lo cual llevaron a un enfrentamiento sangriento durante muchos años entre hermanos, y que fue ganado por el liberalismo gracias a la constante y fervorosa traición de muchos, entre ellos el General Urquiza, el mayor traidor que tuvo la Argentina, junto con Lavalle, Araoz de Lamadrid y otros; no vale aclarar que eran criollos.

Los criollos federales que serán los que luchen por mantener la tradición criolla, fieles a los valores cristianos y guardianes de todo el patrimonio territorial y cultural de sus mayores. Tendrán objetiva visión de la historia y respetaran fuertemente las raíces de la nacionalidad y de la cultura, nunca pretendiendo un cambio porque ya eran argentinos, sino por el contrario la revalorización de su nación. El lema de Facundo Quiroga, criollo valiente y de los buenos, si hay, en contra de lo que nos quieren hacer creer lo criollos liberales-unitarios, su bandera negra con la leyenda “Religión o Muerte”:

*Religión o muerte –  
Vidalitá  
dice tu pendón,  
tú robas y matas –  
Vidalitá  
es tu religión.<sup>8</sup>*

Criollos verdaderos, no solo de sangre sino con el corazón lleno de patria, de religión, de muerte entregando la vida por la patria, por su religión. Desde Cabral hasta Falucho, blanco y negro, soldados criollos que lucharon por la independencia no solo de su país, sino de esos mismos “ilustrados” que los atacaban por la espalda.

Los unitarios, herederos de la mentalidad Ilustrada – moderna, desconocerán y rechazarán a la tradición criolla, al paisano y la patria misma, proponiendo un país europeizado, una continuación de países como Francia o Inglaterra. El anglosajón era su maravilla y su ejemplo a seguir. Claro que estaba detrás de todo esto, el criollismo liberal, traidor. Desconocen la historia y las raíces culturales que forjaron la identidad de nuestra patria y de nuestra nación. Sus valores son el dinero, el poder, el liberalismo, y su amo las logias. Estos serán los criollos que ganarán la batalla y dominarán haciéndonos creer que este es un país unitario.<sup>9</sup>

No es el mismo valor místico de los criollos decentes y morales, los dichos de aquel criollo, perverso, ruin, que llegó a ser presidente de la nación, cuando dice en el Senado de la Nación el

8 -Vidalita de José Patricio del Moral (1829) (Recopilada por Olga Fernández Latour

9 -Ref: La Cultura Criolla - Colegio FASTA "San Alberto Magno O. P." viernes, 1 de junio de 2012



20/09/1861. *"Si los pobres de los hospitales, de los asilos de mendigos y de las casas de huérfanos se han de morir, que se mueran: porque el Estado no tiene caridad, no tiene alma. El mendigo es un insecto, como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que es útil sin necesidad de que se le dé dinero. ¿Qué importa que el Estado deje morir al que no puede vivir por sus defectos? ¿Los huérfanos son los últimos seres de la sociedad, hijos de padres viciosos, no se les debe dar más que de comer",* expresiones del gran criollo educador argentino Domingo F.Sarmiento.

El testimonio de Lucas Alamán (1792-1853), criollo mexicano, es al respecto, sobre lo que hemos dicho, por demás significativo: *"Aunque las leyes no establecían diferencia alguna entre estas dos clases de españoles -(porque los criollos eran considerados españoles por ese tiempo, cosa que cambiaría)- ..., vino a haberlas de hecho, y con ella se fue creando una rivalidad declarada entre ellas... casi todos los altos empleos, tanto porque así lo exigía la política, cuanto por la mayor oportunidad que tenían de solicitarlos y obtenerlos... los criollos los obtenían rara vez... a pesar de haberse mandado por el rey que ocupasen (los criollos) por mitad los coros de las catedrales... había prevalecido la insinuación del arzobispo Don Alonso Núñez de Haro... para que sólo se les confirieran empleos inferiores, a fin de que permaneciesen sumisos y rendidos"*<sup>10</sup>

O sea que la masonería liberal criolla se había apoderado de toda Iberoamérica, estaba claro, y el dicho de Sarmiento lo decía todo.

Es así como en América se produce una división sangrienta entre los criollos oligarcas liberales masónicos, conservadores, ricos (los unitarios), y el criollo medio, descontento e inquieto (el criollo federal) que más tarde sería el que se alzaría contra el despotismo de los criollos gobernantes. Los liberales se convertirían en la alcurnia americana, y los segundos, serían los criollos puros por naturaleza y por social. Estos eran los que, al decir de Sarmiento, "la barbarie".

Así es como esta condición, da nacimiento a dos "ideologías" diferentes del grupo criollo. Una clara referencia a lo anterior la encontramos en el periódico insurgente *El Despertador Americano*, escrito y publicado en Guadalajara por el sacerdote Francisco Severo Maldonado (1775-1832). En el número del jueves 20 de diciembre de 1810, realiza un emotivo llamado a los criollos reticentes a unirse al movimiento de independencia: *"Nobles Americanos ¡Virtuosos Criollos!...despertad al ruido de las cadenas que arrastráis a tres siglos: abrid los ojos a vuestros verdaderos intereses"*, y en el número del jueves 3 de enero de 1811 (ya ocurrida la Revolución de Mayo de 1810 en Argentina)-dirigiéndose a los criollos que peleaban al lado de las fuerzas españolas, contra la insurgencia, les argumenta: *"¿Peleáis por vuestra Patria? Pero qué vuestra Patria, la América, la Madre legítima que os concibió en su seno, y os alimenta con su subsistencia, no tiene hasta ahora más que motivo de queja (sic) contra vosotros, a quienes mira como hijos desnaturalizados y rebeldes que han tomadolas armas contra ella"*.<sup>11</sup>

Claro que se dirigía a los criollos nacionales, patrióticos, no a aquellos criollos traidores que se quedaron hasta con los honores a fuerza de traiciones.

Y los criollos, en Argentina al menos, salieron dispuestos a pelear por su patria, pero fueron traicionados por sus propios mandos, casualmente criollos; esos que salieron a buscar un rey por

10-Alamán, Lucas. Historia de México, vol. I, Libros del Bachiller Sansón Carrasco, México, 1985

11-Severo Maldonado, Francisco. El Despertador Americano. Primer periódico insurgente, Introducción Antonio Pompa y Pompa, INAH, México, 1964



otros; esos que hasta quisieron conseguir a Carlota o a un cacique inca, lo cual demostraba la mentira del logro de una democracia que querían imponer, y que no impusieron al final (¿y se habrá dispuesto?). Esos que asesinaron a mansalva a los criollos que no se adhirieron a una falsa revolución, que no tenía los contenidos de la del 10 de Mayo de 1809 en Chuquisaca, que sí era de verdaderos criollos en la verdadera revolución. Los oligarcas de 1810 querían imponer sus ideas y condiciones a los pueblos del interior, en una actitud totalmente “democrática”, y los criollos de las provincias no es que no querían independizarse, lo que no querían es que se los utilizase y mandase como si fueran sirvientes, cosa que resultaron siendo: “Entonces estalló ostensiblemente el conflicto entre Buenos Aires y las provincias, al rechazar la Asamblea las credenciales de los diputados de la Banda Oriental, a quienes inspiraba Artigas y sostenían decididamente la tesis federalista”.

Estos criollos federales y patriotas, pelearon en dos frentes: contra los españoles por su independencia (de gobierno no del rey), y contra los unitarios que los atacaron por la espalda, como hicieron con Güemes, por ejemplo, o con la destrucción de Artigas. Las provincias Unidas del Rio de la Plata, o mejor dicho “sus criollos traidores”, entregaron la mitad de su territorio voluntariamente, sin derramar una sola gota de sangre (y menos la de ellos), salvo cuando les tocó organizar una guerra injusta contra el Paraguay, que ya se sabe la idea que tenía Alberdi de esos indios.

Estos criollos unitarios los criollos oligarcas, la clase privilegiada, incluso privilegiada hasta de pensamiento, consideraron a los “verdaderos” criollos a los que eran literalmente paisanos, solo para sirvientes, y a muchos convirtieron en gauchos parias. Porque el gaucho no nace, no es una situación social, sino es una condición política, de aprovechamiento, motivo por el cual el paisano criollo, abusado, huye y se convierte en gaucho, en paria, en su propia tierra. Pierde todo, casa, mujer, hijos, familia, todo. Y desaparece a principios del siglo XX. Pero la mentira, la tergiversación, la falsedad de la historia de facto inventada por Mitre y Sarmiento, hizo aparecer como que no había que dejar consolidar a la barbarie por sobre la civilización (federales vs unitarios), y que la **“La sangre de esta chusma criolla incivil, bárbara y ruda, es lo único que tienen de seres humanos”**<sup>12</sup>. Sangre CRIOLLA, INCIVIL Y BARBARA; claro él era criollo, civilizado y bárbaro, porque ningún criollo decente llegó a decir lo que el mismo explicó en sus obras que SI lo dijo. Ese era el tipo de criollo bárbaro y cruel, esos liberales que les tenían gran odio a los caudillos criollos porque el gaucho-paisano-criollo desertaba y se iba a pelear por los federales del interior. Pero, gracias a la traición, ganó el liberalismo y convirtieron a este país en la única República Federal-Unitaria del mundo.

---

12 - Carta de Sarmiento a Mitre del 20/09/1861.



*Creo que actualmente hay dos Argentinas: una en defunción, cuyo cadáver usufructúan los cuervos de toda índole que lo rodean, cuervos nacionales e internacionales; y una Argentina como en navidad y crecimiento, que lucha por su destino, y que padecemos orgullosamente los que la amamos como a una hija. El porvenir de esa criatura depende de nosotros, y muy particularmente de las nuevas generaciones.*

Leopoldo Marechal

Lamentablemente –todo es lamentable en este país-, muchos de los autollamados intelectuales y de los “sabedores”, tienen la mala costumbre de imponer con sinónimos a lo que no tiene nada que ver una cosa con la otra, en especial los comunicadores sociales que salieron de la universidad, los políticos y los que organizan festivales payasescos denominados “de folklore”.

Una de esas palabras llena de sinónimos que no tiene nada que ver, es la de “CRIOLLO”, que tiene un sinnúmero como: paisano, gaucho, nativo, pueblos originales, indios, o cualquier cosa que se le ocurra a cada uno.

A diferencia del indígena, el criollo (del portugués *crioulo*, y éste de *criar*) era un habitante nacido en América de padres africanos o europeos, o descendientes de estos.”<sup>13</sup>Criollo, simplemente, es un americanismo que se empleó desde la época de la colonización de América aplicándolo a los nacidos en el continente americano, del país, pero con un origen europeo. Pero con el criollo, había nacido el peligro para la oligarquía y los grandes terratenientes. Al principio, los españoles les llamaban “españoles americanos”, pero eso podría haber sido los primeros, porque tengo mis SERIAS DUDAS, que los de segunda generación ya no son “hijos de europeos nacidos en América (como dice la definición), sino que son NETAMENTE AMERICANOS, por lo tanto, en nuestro caso, no somos ni siquiera criollos, somos ARGENTINOS. (A los efectos de no perder tiempo, es probable que yo siga haciendo una diferencia que no es exactamente la que pienso)

Aunque ya se conoce, cito fuente de investigaciones actuales, a pesar de que el autor ya lo tenía definido desde que estaba en la Escuela Superior. Pero la mala costumbre de la denigración y lo “bueno para nada” de la Historia se ha arraigado demasiado en nuestro pueblo, tanto que hasta quien esto escribe más de una vez debo fijarme de no cometer errores y apoyarme en la Historia, para tratar de impedir demasiados “fucios”.

No es desconocido, que fueron los españoles, los que predominaron en la instauración de las políticas en Iberoamérica desde su conquista. Pero estos personajes de otros lugares allende el mar, lógicamente se fueron entremezclando con nativos, cuyo resultado fue el nacimiento de una nueva sangre, poderosa, esa que nació en nuestro suelo, descendiente de bravos –y a su vez mezclados-, centauros árabes y la terquedad del hispano, y ésta fue su patria y la definición que se les impuso fue la de criollo, que significaría traducido al *argent*,<sup>14</sup> “persona descendiente de padres europeos y nacida fuera de

13-Mónica Quijada y Jesús Bustamante. «Las mujeres en Nueva España: orden establecido y márgenes de actuación». Historia de las mujeres, tomo III, Del Renacimiento a la Edad Moderna, pág. 648-668. Madrid, Santillana 2000

14 -A Bobee y Hingray, successeurs T. Barrois fils – Rey y Gravier, Rue Richelieu 14 - Quay des Augustins N° 55 Annee 1827 Dictionnaire français-espagnol espagnol-français, Volume1 - Edition By Melchior Emmanuel Nuñez de Taboada The New York Public Library



Europa; especialmente, descendientes de españoles en la América colonial”, definición que, como ya dije, no estoy de acuerdo, pero sigamos así.

La verdad sea dicha, el nombre de “criollo” se lo impusieron los oligarcas, liberales y terratenientes en forma despectiva, como diciendo que no eran “ni chicha ni limonada”, no eran españoles pero tampoco americanos, siempre, claro está, que se plegaran a las huestes de ideas de los liberales masónicos, que los hubo, los hay y los habrá, y esos criollos a los que sí se pueden llamar “paisanos americanos”, entre los que podemos contar Rivadavia, Manuel Moreno, Manuel Alberti, Juan José Castelli, Juan Larrea, Cornelio Saavedra, Feliciano Chiclana, Manuel de Sarratea, Monteagudo, Juan José Paso, José Julián Pérez y Julián Agüero, entre otros, y un poco más contemporáneos y más dañinos, lo fueron Urquiza, Sarmiento, Mitre, y tantos otros liberales masones, eso los tenía sin cuidado, pero la envidia los carcomía porque no eran de fina estampa, como si lo eran los criollos de segunda categoría, que heredaron las cualidades de sus ancestros, tanto ibéricos como americanos, valientes, honestos, patriotas, “criollos de pura cepa”. Y así les fue, como al Martín Fierro:

Tuve en mi pago en un tiempo  
hijos, hacienda y mujer,  
pero empecé a padecer,  
me echaron a la frontera,  
¡Y que iba a hallar al volver!  
tan solo hallé la tapera.

Y aquí quiero hacer una aclaración. Se utiliza mucho como sinónimo de criollo, la palabra “paisano”, utilizado a posteriori de las grandes inmigraciones de distintos países, pero no es natural de aquí. Solo a los efectos aclaratorios su pronunciación es [ paj□ sa.no ], del latín *pagus*, que significa país, que se puede interpretar como connacional de quien habla, o dicho de una persona, nacido o criado en el campo y diestro en las tareas rurales<sup>15</sup> que fueron mayormente los árabes, judíos, y valencianos españoles, cuyas tradiciones son muy fuertes y arraigadas. Y esas idiosincrasias influenciaron mucho al criollo auténtico porque eran similares, el que fue adquiriendo formas, costumbres, vestimentas de los españoles en particular valencianos y andaluces –que fueron los más influenciados por los moros, sirios y libaneses y sus descendencias que arribaban a estas tierras-, reflejándose en los casi inmediatos cambios que se pudieron observar en la indumentaria, en sus costumbres cotidianas y hasta en el arreglo de su caballo, incluyendo el arraigo de la famosa boina de Vizcaya, que estoy seguro no muchos saben porque la usan como indumentaria paisana de los últimos años, y otros la usan con “doble sentido”, político para ser más exacto, pero no me quiero salir del libreto, aunque hago una aclaración.<sup>16</sup>

El paisano es lo que significa su palabra (*pays*); de su mismo lar, o sea que vive de “corazón” en otro lado pero mantiene sus costumbres, por eso es la falsía de su existencia actual. En cambio el criollo es el que nació aquí hace siglos y creó su propia cultura, no la de sus orígenes patristicos. Entonces, desde un punto de vista telúrico, decir paisano criollo no está mal, pero decir criollo solo es mejor, porque nacido aquí, es criollo, es más, es “argentino”.

15 -Glosario de la edición de 1896 de Recuerdos de la Tierra, de Martiniano Leguizamón

16 -En la famosa Revolución del parque, en 1880, que se podría decir que fue la última lucha de las guerras civiles, los bandos, los que serían luego Radicales y liberales, se distinguían por el color de la famosa boina: el rojo y el blanco. Aún hoy los radicales de cuño las usan, pero los liberales no son sonsos, no se identifican.



Pero no entraré en un esquema de definiciones filosóficas.

Llámesele como quiera, que es un honor, fueron los verdaderos paisanos criollos-salvo aquellos que ponían sus ojos más allá de los mares-, quienes dieron y ejecutaron las potencialidades de nuestro suelo, de ahí que esos nombres no son porque eran festivaleros, borrachos y tocadores de la guitarra, bailando a lo bruto dejando que la dama ande suelta moviendo todo lo que tiene, mientras él hace sus cosas por su cuenta, y terminan machados los dos. Y eso no es casual, fue degenerativo, sacado de su contexto original. Enviciar la mente, es solventar la incultura, la degradación de la educación, el sentido de patria, el precio inconmensurable de los valores originarios. Al criollo oligarca liberal no le convenía un criollo educado, y así nos fue: la involución de la cultura solucionó el problema.

No me refiero a esos criollos matones y al servicio de otros criollos enriquecidos a fuerza del trabajo de sus compatriotas pero de segunda categoría, ni de esos otros criollos que servían de guardaespaldas y vendidos que apoyaban el codo en el estaño hasta emborracharse, sino que los verdaderos criollos de cuna –verdaderos argentinos-, criollos nobles, eran aquellos que araban primitivamente o hacían los gigantescos arcos de mulas hacia el norte, hacia Salta y de allí al Perú; aquellos que hasta mediados del siglo XX hacían la verdadera patria, que después los criollos liberales se encargaron de arruinar y de denigrar cuando se les “cayó” el malón en la Plaza de Mayo.

Si hay argentinos criollos malos, es por culpa de los políticos criollos peores, porque fueron los que buscaron y consiguieron arrastrarlos a la miseria material y moral. Que los hay criollos malos de nacimiento, sí, es cierto, pero peor son los “léidos” que se aprovechan del “chancho” y disimulan los latrocinios de los que le dan de comer. Desde 1810 a la fecha (basta con leer la historia), no ha habido ningún político, democrático o de facto que haya servido, y los criollos ignorantes les convenía para sus canalladas.

Y esto no es, como puede creer el lector, un libro sobre política (aunque está relacionada), sino del criollo sano que se encargan de relativizarlo, de anularles los valores, pero todavía existen y tengo esperanzas.

Eran y son los que se sacrificaron. Eran y son los que con apellidos españoles, incluso no hispánicos, extranjeros de los más diversos orígenes, pero que a pesar del apellido y costumbres, fueron más argentinos que aquellos que se denominan así, y que aprovechados por una casta poderosa y superior y oligarca, a los que se sumaron los criollos que se sacaron el Quini 6 y se alojaron en el Sheraton al día siguiente y se olvidaron de sus orígenes, hicieron que los llamados posteriormente “cabecitas negras” los denominaron despectivamente a los burgueses como oligarcas<sup>17</sup>, que bien merecido lo tienen, porque fueron y son los que dominan las grandes extensiones de tierra y generaron su riqueza a costa de los paisanos criollos desde 1810 hasta la actualidad (y seguirán).

A los criollos oligarcas, terratenientes, jamás les importó como les llamaban, el asunto es que no perdieran sus riquezas, y de a poco ellos mismos se fueron sacando lo de “burgueses oligarcas” y se intitularon “clase alta ABC, ABC1”, y una serie de estupideces que debería darles vergüenza, y yo, como argentino con apellido alemán, no siento vergüenza, solo me hacen tiritar de bronca.

---

17-Real Academia Española, Tercera acepción: “Conjunto de algunos poderosos negociantes que se aúnan para que todos los negocios dependan de su arbitrio”



Entonces, estos gobernantes corruptos o ambiciosos, criollos oligarcas, fueron los que se preocuparon en dos cosas fundamentales: en hacer valer sus falsos apellidos ilustres, y de desprestigiar o de hacer minusvalía de los paisanos criollos. Esos grandes y majestuosos palacetes que hay en la hermosa Buenos Aires, nadie puede decir que no la embellecen, pero es todo un símbolo de los criollos descastados, que se avergüenzan de serlo, y son la prueba fehaciente para donde miraban los ilustrados. De esos que practican deportes para desempeñar campeonatos ecuestres con príncipes y nobles. Eso es lo que les ha gustado siempre. Y por las dudas, espero que a ningún tarado se le ocurra decir que soy un envidioso, porque solo soy uno criollo de orígenes alemanes, que le da grandísima bronca de estos tipos criollos, llámense: políticos = universitarios renegados – terratenientes = burgueses = explotadores, sin importarles tres pitos a sus propios compatriotas de cuarta, por más propaganda sensiblera que quieran hacer.

Después, lamentablemente, están los criollos deslucidos intelectualmente, que creen que hacer estupideces es considerarse “verdaderos criollos” al hacer malabarismos como si fueran saltimbanquis y le llaman “malambo”. Esa ignorancia, obligada a asumirla, hace que el criollo se vea falsificado de sus orígenes, y vea hacia afuera lo suficiente como para “darle el gusto de la modernidad” y creen y hacer creer que así eran los gauchos; deberían sentir vergüenza de su participación de esa falsa derivación en bufones en festivales pseudo folklóricos, que antes bien deberían realizarse en una carpa, con un par de payasos entre acto y acto. Y nosotros, los verdaderos criollos argentinos, creemos lamentablemente, que eso es cierto, y aseguro que no es una cuestión menor. Y cuando llegamos a ese extremo, ya estamos listos para la dominación y esclavitud que, según dicen, se abolió en el año XIII

El oligarca criollo, de famosa estirpe según sus apellidos (según cree) lo único que hizo fue explotar al paisano criollo. Ese oligarca criollo, el que le puso al nativo en forma despectiva lo de criollo, impropio adquirido en Europa y traído como un innovador insulto, al final no le resultó despectivo porque caracterizó lo mejor de la sangre americana, e involucra todo producido referente a lo autóctono, propio, distintivo de un país iberoamericano, y que fue quien desarrolló el amor por estas tierras y asumió su defensa con su sangre cuando fue necesario, desde 1806, y no se pasó su vida acumulando riquezas.

Así es como el criollo, al menos en estos lares, se transforma en argentino porque nace argentino, pero no pierde sus orígenes ancestrales, no en vano eso de “la madre Patria”, entonces se le pone paisano como un denigrativo, pero no al que trabaja de peón, sino al dueño del peón, del explotador, del oligarca. Porque paisano deriva del francés “pays”, y ellos nunca quisieron ser criollos, y encontraron la palabra justa, pero les resulta ser como “caminar a lo pato” dijera mi padre, en vez de diferenciarlos los juntaron y se absorbió en el criollo auténtico lo del francés “pays” (cuya derivación se convierte en paisano) o con su sinónimo “*patrie*”, y le entregaron al criollo una denominación que “ni pintada”. O sea que la empeoraron. Más ignorantes resultaron ser aquellos que confundieron los términos. La macana es que siguen ganando.

El criollo argentino no es cualquier cosa: no nació para que haga de laburante para que los ricos se enriquezcan más –que es cierto– como los de la Sociedad Rural que fue inventada por ellos pero a costilla de los criollos de sentimiento criollo.

Que puede esperar un verdadero criollo, cuando a la Sociedad Rural uno de sus fundadores fue Sarmiento. Eduardo Olivera marchó a Europa en 1853 para estudiar agronomía y de allí cuenta la



impresión que le causaron las experiencias a que habría asistido en Birmingham y Salisbury. Posadas, otro *pa'la tribuna*, organiza la primera exposición, y no le puso de nombre “Sociedad Real de Agricultura”, como en Inglaterra, porque no se veía bien, aunque a los burgueses oligarcas les hubiera gustado. Lo cierto es que la segunda exposición, organizada por Posadas y Sarmiento, tuvo éxito el 2 o 15 de abril de 1859 y en 1866 se funda la Sociedad Rural Argentina. ¿Y los criollos de 4ª?, y...., son los que llevan las ovejas para que los “criollos bien” aplaudan y vean que bien anda el campo (y sus bolsillos), exposiciones a las que no faltaban criollos políticos, aunque ahora se dediquen a los granos, vacas quedan pocas.

Aquellos que tendieron los alambrados, arreglaron los campos, hacían los arrees salvajes, los que cazaban, y siguen haciendo tareas de sol a sol, para los patrones, eran y son paisanos criollos. Muchos eran de sangre española mezclada con árabe, y casi todos ellos fueron los que se rebelaron contra esa oligarquía, de ahí que hay que entender: criollo, paisano y gaucho, son tres momentos distintos. No son iguales, lo único es que el gaucho ya fue el perseguido por no querer ser esclavo.

Pero no solo el criollo ama este bendito suelo, baste ir a las provincias para encontrar hijos de extranjeros nacidos aquí, pero en contrario a lo que muchos dicen, incluso la Real Academia, YA SON argentinos, aunque conserven algunas costumbres de los países de sus padres, pero que se irán diluyendo con el pasar de las generaciones. Hasta en la actualidad tienen sus lugares, clubes, círculos, sociedades, que son sino de exclusividad, pero por ellos para no dejar caer sus recuerdos, hasta que su sangre se va agotando y llega a ser totalmente argentina, gracias a Dios; esos hijos que son criollos porque nacieron aquí.

Me ha emocionado varias veces como, con lágrimas en los ojos a esos extranjeros cantar el Himno Nacional, que muchos criollos falsificados, argentinos descastados, tienen vergüenza de cantar y a otros ni les importa, tanto que la moda es cantar solo la introducción y con un irrespetuosidad que es inimaginable en otro país en serio.

Los extranjeros, esos que vinieron a trabajar para poder vivir, pero a levantar un país caído –mal que les pese a Mitre, Sarmiento y toda la pléyade de oligarcas-, no olvidan aquello que desde su infancia amaron, su país, pero el destino les tocó venir a recalar aquí, a este bendito suelo, que para desgracia de la Sociedad Rural y sus integradores los liberales masónicos, no fueron los rubios ojos azules anglosajones, sino españoles, italianos, húngaros, croatas, que eran LATINOS, de la misma raza que la nuestra. El origen del criollo fue fruto de fusión de sangre hasta lograr una simbiosis: una nueva raza iberoamericana; y ese tipo de criollo no convenía. Y eso los enfureció....., ¡¡esto no puede quedar así!!!....., estos gringos tienen que ser “domados”, dijeron, y se pusieron en campaña, tardaron unos años, pero ya estamos casi cocinados.

Hubo muchos criollos,<sup>18</sup> desde aquellos que pelearon por la independencia, por una república federal de verdad, y otros que vinieron y que hicieron **argentinos** a sus **descendencias**. Hubo muchos

---

18 - Por la diversidad del uso de “argentina”, se siguió denominando “criollo”. Pero es opinión del autor que a partir del “8 de octubre de 1860, cuando en la ciudad de Paraná, el presidente Derqui decretó que "siendo conveniente a este respecto establecer la uniformidad en los actos administrativos, el Gobierno ha venido a acordar que para todos estos actos se use la denominación República Argentina", ya se pueden calificar directamente como “argentinos” a todos los nacidos en esta tierra, sean o no hijos de extranjeros. (Para identificar desde cuando anda rondando la palabra “argentina”, podemos citar a Ercilla con su La Araucana, quien en 1602 publicó un poema bajo el título La Argentina, en el que se denomina al territorio del río de la Plata como El Argentino)



criollos, para qué negarlo, que se hicieron ricos con el esfuerzo de otros similares, y que nunca conocerán ni tendrán lo que ellos tienen y desechan. Muchos son los criollos que tienen Mercedes Benz, oligarcas que viven en palacetes en Buenos Aires, mientras otros criollos iguales que ellos que viven en la miseria debajo de los puentes, y que el espíritu de caridad, de esos que van a misa todos los domingos, son pocos a los que se ven en actos caritativos o de ayuda. Es cierto también, que hay criollos/paisanos que por su trabajo hicieron fortuna, y se transformaron en “casta rica”, y dejaron de ser lo que los transformaba en nobles y se transformaron en lo que envidiaban.

En ambos casos, la pena no es que sean ricos, la pena es que desprecien a los que antes eran sus compañeros (y no me refiero a los peronistas, pero sí me refiero a los falsos, dentro de los cuales están de TODOS los partidos políticos, por las dudas). La vida los transformó en “actualizados”, con la ambición de dejar las botas y el caballo por la ropa Dior y la 4x4, y sus hijos en ciudades lejanas con departamentos y los “paisanos” sin saber de su vida, y si no cree, lea bien el diario. Tienen derecho a lo que ganaron “con el sudor de SU frente, no a costa de la frente de otros, tan criollos como ellos”.

Son esos criollos que figuran, para la alta sociedad, los que dan los que les sobra; son aquellos que organizan para juntar lo que van a dar, mientras ellos están en medio de una “festichola”, son esos que son creyentes pero se olvidan de la parábola de la oveja perdida - Lucas 15 (Mt. 18.10-14):

<sup>4</sup> *¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?*

<sup>5</sup> *Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozosos;*

<sup>6</sup> *y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido.*

No, criollo sí, pero también oligarca, o criollo que se sacó la lotería; ¿Cuál de ellos es capaz de ponerse la oveja en el hombro con su vestimenta fina? No, para eso están los paisanos, peones de estancia, los criollos de segunda, los que me hacen los trabajos. De esos que se golpean el pecho, pero se olvidan del dicho de San Agustín *Ubi est caritas non potest esse justitia* (“Donde no hay caridad no puede haber justicia”)

No hay nada de malo, en absoluto, tener riquezas honestas y ganadas de buena forma, pero lo malo está, en un país de católicos, el “que me importa el pecado de omisión”, que es aquel que dice: “yo no maté a nadie”, eso es moral y DEBE ser así, lo malo está EN TODO LO BUENO QUE PUEDO HACER Y NO LO HAGO. Y ese fue el pecado que siempre se tomó como argumento para las guerras civiles, entre hermanos, con pretextos ideológicos.

Entonces, y desde siempre, estos países iberoamericanos han vivido de la dádiva del estado, porque los políticos necesitan ser reconocidos porque hacen algo bien, lo cual es un espejismo si alguno hizo algo siquiera; criollos ellos también, y que por sus propios intereses, a fuerzas de dádivas acostumbra a no trabajar, especulan con la cultura del no trabajo y la decadencia de la educación en todos sus niveles, y eso convirtió al criollo de antaño, y se elaboró uno nuevo el que se formó en el vicio, en el egoísmo, en ser político para “garronear” algo aunque sea minoría (y lo sabe), que junto con la colaboración de aquellos que tienen y **dan lo que les sobra**, como dijimos, se olvidan de la frase de San Juan Bosco “**No**



*es justo que viva de la caridad de otros quien puede bastarse a sí mismo* ("Nonpotest recte vivere, qui charitatem se sufficiens.", cosa que el dicho popular lo explica mejor: "no le des el pescado sino la caña de pescar") Y eso es lo que se ha conseguido, hacerle olvidar al criollo su clase, su estirpe, por un modernismo capitalista absurdo, y para que nadie se haga dueño de mis ideas, les digo que no excluyo a ninguno: ni político, ni ricos, ni futuros. ¿Quién ganó: oligarcas y políticos, ¡ah! que son criollos)

El autor de este trabajo tiene doble apellido y es muy difícil, en especial de pronunciar, bien extranjero y bien criollo, y estoy feliz y orgulloso de ser argentino, a pesar de los políticos. Basta ir para el norte, en donde están los famosos "turcos"; y conozco a varios de esos llamados "turcos", como siempre denigrativamente, si no que me consta que no solo es criollo, sino que más de uno quisiera ser como él. Pero tampoco exageremos; corruptos los hay de todos lados.

Que hermoso personaje criollo / paisano, el argentino, ese producto de mudanzas sociológicas y culturales que se fueron dando por el solo hecho de nacer en este suelo. Que denigración se le hizo, que horror en el cual cayeron muchos de ellos. De esos criollos que dieron la vida por la patria, de ser gauchos, paisanos, criollos que solo se prestaban a luchar por su tierra no por oligarcas, sino por su patria. Esos ya desaparecieron ahora somos nada más que "argentinos".

Investigadores aseguran que "criollo" deriva de "crío", palabra con la que se denomina a los niños y que nacían en las indias. Otros dicen que proviene del portugués "crioulo", que eran los esclavos nacidos en América<sup>19</sup>. Hay quienes dicen que es una derivación de "criar", misma raíz que "criado" o los sirvientes y esclavos. En el cuarto noroeste argentino, se le solía llamar "guagua" al crío del paisano, y paradójicamente, de paisano (pays) la palabra usada en Argentina, aunque no lo fuera, el de "guiar", porque eso es lo que hace un padre, guiar al hijo –principio de subsidiariedad-hasta que puede andar solo.

Pero fíjese usted que, a pesar de "explicadores" del término criollo, investigadores serios aseguran que la palabra "criollo" proviene del portugués "criullo", que significa "negro criado en la casa del señor", o sea que esta etimología de segunda clase, no es tan objetiva como la otra, la conocida, la que se acepta, sino que se llamaba criullo a los descendientes de españoles **nacidos** en América, y su descendencia ya era argentina. Hay una sustancial diferencia, salvo la que los oligarcas le quisieron dar.

Inicialmente, su número era muy reducido y participaban de algunas de las empresas económicas coloniales y de ciertos espacios en la administración colonial. Y esto no es casualidad; la masonería, que arribó a estas tierras con Alvear a la cabeza, fueron los que hicieron la mayor distinción denigrativa, sin saber que después serían los tendrían que hacer desaparecer de alguna forma, porque tuvieron la mala costumbre de hacer grande al país, y al ver esto, se dedicaron a destruirlo, porque el país es una cosa, y ellos, los terratenientes otra. Claro que, a comparación de las ideas macroeconómicas sociales, utilizaban métodos solo denigrativos, no los más modernos y actualizados como la inclusión social para no hacer nada, el tener riquezas y ser descastado argentino, y lo peor, ser profesionales egresados de una universidad con enseñanza gramsciana.

También hubo, y hay, un especial criollo, el "gringo", sobrenombre propio de las gracias del criollo pero que fue copiado de un devenir de una expresión mexicana. Por costumbre se le llamó gringo a los italianos, y después, de a poco, a todos los rubios o extranjeros devenidos en argentinos. Una mala

---

19-Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana –Joan Corominas -1973



costumbre, que no uso para nada, porque el sobrenombre proviene de “green go” (verdes a su casa), expresión que les gritaban los mexicanos a los yanquis cuando EEUU les invadió el territorio, por su uniforme verde. Otro insulto más para el criollo, que no les dio mucho resultado, pero resulta denigrante en la forma que se lo utiliza.

El criollo no tenía mucho tiempo para andar de festivales ni de dominguerías con damas del brazo; por lo general las iba a visitar cuando sus pocos tiempos se lo permitían, y la “vergüenza” pasaba un poco. Ese era y es el criollo. El remplazo del caballo por la camioneta no cambió su estirpe, sea alemana, judía, húngara, española, pero un grupo de payasos “fulleros” fueron los que se adjudicaron ese mote; criollo, paisano, gaucho, y lo transformaron en un Búfalo Bill de circo arriba de un escenario con una pinta de malabarista, junto con una china, que ojalá fuera china, pasaría por menos conocedora.

O sea que, entre los políticos, los oligarcas y los payasos, son los que mantienen sumidos en la ignorancia y en la esclavitud mental a los criollos, porque son los que dominan desde las políticas educativas liberales –que no han cambiado- hasta la creencia de que el criollo son lo que ellos dicen. Y, por qué no decirlo, a nosotros no nos gusta mucho que nos llamen “paisanos criollos”, y menos en Buenos Aires y en las grandes ciudades. Nosotros somos de clase media ABC 1 o 2 cuando mucho.

Y nadie quiere ser pobre, y si lo es recurre al vicio para obtener lo que quiere, o directamente se lo da el estado (menos trabajo), pero somos un país católico, con un Papa que le hacemos la barra porque es hincha de San Lorenzo, no deberíamos olvidar que “Jesús va mucho más allá, enseñándonos a ver en cada uno de los pobres un sacramento de su propia presencia. A través de cada uno de los distintos rasgos de la pobreza nos unimos misteriosamente a Él y así es como el cristianismo nos habitúa a gestos elevados”, o sea ser rico materialmente no significa ser rico de alma. Y a esto se refiere el Evangelio: “*Créanme que a un rico se le hace muy difícil entrar al Reino de los Cielos*” (Mt. 19, 23).

Pero los ricos no deben olvidar que “Los bienes materiales han sido puestos en nuestras manos por Dios para que seamos buenos administradores. Y eso significa que con nuestro dinero -es cierto- debemos satisfacer nuestras propias necesidades y las de nuestra familia, pero también debemos satisfacer las necesidades de aquéllos que tienen menos que nosotros. Es decir, cada uno de nosotros tiene derecho a utilizar el dinero que ha conseguido con su trabajo honesto, pero también tiene la obligación de compartir con los demás. Y no sólo compartir de lo que nos sobra, sino a veces también de lo que nos es necesario ... cuando haya alguno o algunos que tienen más necesidad que nosotros” (*Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea*) (cf. Lc. 12, 15-21).

Y no me vengan a decir que hacen obras de misericordia y de caridad, porque no veo que se haga, al menos por parte de muchos ricos. “Lo que tengo me lo gané yo”, es una oración que no solo es malsana para nuestro ser, sino dañina para la sociedad.

Uno y otro caso, son criollos mal acostumbrados, falsificados, engañados. Personalmente me cuesta calificarlos, por eso les digo criollos. ¡¡Que distinto el criollo que daba la vida por la patria, y la dio, y la del otro que juntaba plata para la guerra, y nunca se supo dónde está, y casi todos los políticos que ahora se conoce, en 1982 habían desaparecido”

No va a faltar el tonto que diga que no es católico; está en todo su derecho de ser lo que quiera, pero eso no lo exime de ser moralmente sano.

Aquellos famosos colonizadores, y criollos descendientes, trajeron la Palabra, pero ellos mismos se olvidaron de aplicarla como aún hoy, golpeándose el pecho y yendo los domingos a misa, y se olvidan de



que tienen hermanos criollos que sufren; ¿Qué no los hay?, ¡si, seguro que no, los hay muy buenos, pero de los que conozco, son pobres igual que yo!

+++++

Después, está el paisano común y silvestre. Sobre él me puse a buscar y encontré “cualquier cantidad de zonceras”, como para “hacer dulce” al decir de mi abuela, y elegí una como ejemplo: “(...) en el ámbito del Río de la Plata (Argentina/Uruguay, principalmente) es muy común la palabra paisano empleada en el sentido de aquella persona que ha nacido y ha sido criada en el campo y que resulta ser además muy diestro en las tareas rurales. Es decir, en los mencionados lugares se lo emplea como sinónimo del término gaucho, decir, paisano o gaucho es lo mismo. El gaucho supo ser un tipo de campesino característico de los campos de Argentina y del Uruguay, que se caracterizaba especialmente por su habilidad como jinete y por su trabajo vinculado a la cría de ganado vacuno y todas aquellas actividades económicas derivadas. Otra característica fue su existencia semi nómada que proliferó especialmente entre el siglo XVIII y mediados del siguiente”<sup>20</sup>

Dos cosas: primero, ¿entonces qué es el criollo?, y segundo ¿es difícil hacer entender que el gaucho no es el paisano!. ¿y que la palabra paisano proviene de “pays” –país- o sea que da lo mismo de ciudad o del campo?

Después de la Revolución de 1810 el criollo, ya era una categoría social, especial, activa, pero de “bajo nivel: XYZ.1 vendría a ser ahora”, pero desconfiado del español nativo, que se convirtió en burgués contrabandista, el que no se detenía ante nada con tal de ridiculizarlo y denigrarlo, de volverlo hombre “del servicio”, porque sabía que ser “criollo”, significaba ya “ser argentino”. El oligarca, el terrateniente, el rico, el político liberal, lo utilizaban para su provecho pero lo despreciaban.

Pero ese era el criollo que tenía un gran amor por la tierra en donde había nacido, cosa que no era exactamente igual para con la mayoría de los “héroes” de la Revolución de Mayo de 1810 y la mayoría de los próceres posteriores, que para ellos solo existían los “poderosos” y los “sirvientes”. Desde entonces los criollos políticos tenían bien en claro que estas tierras eran del Rey, no de la Corona de España, por eso los criollos como Belgrano, San Martín y tantos otros querían independizarse de la legislación española pero no de su Rey, pero los liberales no lo aceptaban, porque querían a Inglaterra (cosa que casi lo logran), Francia o cualquiera menos España. Por eso es que, esos héroes criollos dirigen su mirada hacia otros lados. Independencia sí, pero con monarquía.

El mismo Bartolomé Mitre, no lo puede negar y explica en su *Historia de Belgrano* las razones y profundas convicciones que alentaban la idea en nuestros próceres. “*Pero la monarquía incásica era todavía algo más que un ideal: era un modo convencional, y según el consenso universal, el único modelo humano digno de admirarse y de imitarse como lo es racionalmente hoy la democracia americana(..)*”; pero que por pensar así casi los fusilan los propios criollos, que, como Rivadavia, lo prefería muerto<sup>21</sup>. En cambio, los otros próceres del tiempo, buscaban en Carlota o un príncipe europeo

20-Tu Definición A-B-C-Tu diccionario en <http://www.definicionabc.com/general/paisan>

21 -En carta a Guido del 27 de abril de 1828 dá cuenta de ello:“¿Ignora Ud por ventura que en el 23, cuando por ceder a las instancias de mi mujer de venir a Buenos Aires a darle el último adiós, resolví en mayo venir a Buenos Aires, se apostaron en el camino para prenderme como a un facineroso, lo que no realizaron por el piadoso aviso que se me dio por un individuo de la



(al estilo Maximiliano, o preferentemente un Borbón) para reinar en estos lares, sabiendo que eran déspotas. Ya Rivadavia no le hubiera disgustado un príncipe inglés, porque él le quería entregar las minas de oro de Famatina. José María Rosa, dice que: *“Bernardino Rivadavia y Manuel J. García, representantes de la oligarquía criolla porteña, se encontraban en la cúspide del poder, la influencia británica está en su apogeo. Rivadavia solicitó el cargo de Ministro Plenipotenciario de las Provincias Unidas en Francia e Inglaterra, y viajó a Londres para ser designado presidente del directorio de la compañía minera ‘River Plate Mining Association’. Regresó el año siguiente a Buenos Aires, asegurando que “interpondría su prestigio a favor del negocio”. Llegó a ser al mismo tiempo, Presidente de las Provincias Unidas, y director de la River Plate Mining, de capital mixto inglés – porteño. Se ocuparía entonces de nacionalizar el subsuelo de las provincias, incluidas las minas de Famatina. El 27 de enero de 1826 informa: “Ya no puedo demorar por más tiempo la instalación del gobierno nacional ... tan pronto que sea nombrado procederé a procurar la sanción de la ley para el contrato de la compañía” y el 14 de marzo después aprobada y reglamentada la ley : “Las minas son ya, por ley, de propiedad nacional y están exclusivamente bajo la administración del Presidente de la República”<sup>22</sup>*

Esta discriminación, ya entre criollos: los liberales que querían apoderarse del comercio interior favoreciendo al comercio importado (con la excusa de que era mejor) destruyó las economías regionales, sumado al desprecio que sentían hacia los patriotas criollos, ya los crecientes conflictos se aceleraron y se multiplicaron a medida en la que la población criolla crecía en número y exigían sus derechos de personas telúricas, pero ya no contra los extranjeros, sino con sus congéneres del Río de la Plata, lo cual comienza la virulencia entre 1810 y 1820, por lo cual los criollos honestos querían impedir lo que ya se veía: la corrupción, el latrocinio, la oligarquía, y que se entregaba la patria por la cual se había derramado mucha sangre, y que ahora sigue sin derramar sangre, salvo cuando el liberalismo vio que era conveniente un gobierno de facto, que los hubieron muchos, y ninguno tan sangriento como el último (que terminó en el '82), al menos del siglo XX, porque es cuestión de leer Historia para saber que en el XIX hubo genocidios más tremendos, y no hay juez que quiera enjuiciar a nadie. Y vaya como aclaración, pero siguiendo el hilo y más allá de ideologías (con las cuales no me caso con ninguna) toda una generación de criollos argentinos de cualquier lado, se la hizo desaparecer de la faz de la tierra, simplemente porque era muy inteligente y era capaz de darse cuenta de lo mismo que hacen ahora. Pero aunque a alguien no le guste, y repito una vez más, a mi juicio ya no eran criollos, sino simplemente argentinos. Criollos que se jugaron la vida –muchos la perdieron- pero luchaban por un ideal; en cambio no he sabido de ninguno que haya muerto en combate, de AMBOS LADOS, “una cosa es ser, y otra es que ir”. Y ese fue el momento en que el “criollo desapareció del todo”. Ahora “somos lo que usted quiera” bajo la batuta de los porteños liberales que siguen vigentes.

Según un comentario de Félix Luna, dice que *“En esa época -(mediados del siglo XIX)- provincias como La Rioja o Catamarca eran virtualmente gobernadas por los criollos a través de los cabildos. Se han hecho estudios de la composición de los cabildos de las ciudades del interior, donde se ve que, salvo algún español —casi siempre un comerciante que se había incorporado a la sociedad local—, los cabildos eran manejados por descendientes de los conquistadores o de las viejas familias de cada*

---

misma administración”. (Altamira, Luis Roberto: “San Martín. Sus relaciones con don Bernardino Rivadavia”. Impresiones Pellegrini 1950. Museo Histórico Nacional. Su Correspondencia)

22 - “Rivadavia y el Imperialismo Financiero.” (J.M. Rosa. Edición 1969)



provincia”. Claro que eran los criollos de las provincias –los cabecitas negras-, pero no los porteños o devenidos en porteños de la ilustración, los entreguistas, los de “nariz parada”.

Esto nos hace pensar que la política que se desarrolló en el país después de 1810, tan sutil, tan complicada, tuvo su antecedente en aquellos cabildos donde el criollo y el español pujaban por el poder político y que le dieron a los criollos y a sus descendientes un entrenamiento considerable en estas lides.<sup>23</sup> Pero no eran solamente los españoles, que al final de cuentas peleaban por el poder, sino por mismísimos criollos devenidos en alcurnias, que se ponían y ponen, en contra de los verdaderos criollos.

Eso era un peligro para los liberales-unitarios-masones –criollos-, que constituían la oligarquía de estepais (y la constituyen).....¡¡había que destruir al criollo!!!, ¡¡había que destruir al paisano!!; y costó ríos de sangre más la traición de Urquiza para que eso se lograra, y después, como las lanzas y las balas quedaban mal, se utilizó un arma más terrible: la educación gramsciana. Los criollos que vinieron después, salvo el gaucho que desapareció a principios del Siglo XX, se modernizaron y los más se empobrecieron, y ya la cuestión pasó a ser menos peligrosa para la oligarquía. Pero no falta, gracias a Dios, criollos que aún amen a la patria, y modernizados o no –que no tiene nada de malo-, forma parte de esa pléyade de criollos los que hicieron grande esta nación, mal que les pese a “profesionales con título, y a individuos léidos”, egresados de la universidad, esa escuela terciaria que enseña a medias, que da un título que dice “que es” pero no dice “si sabe”.

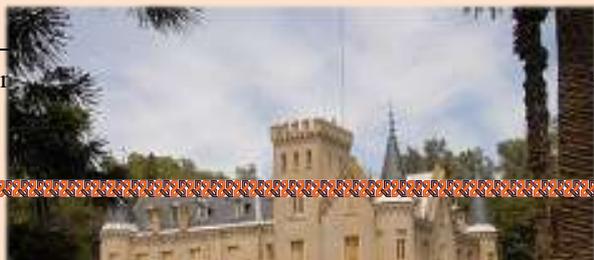


Así fue como –para desgracia de oligarcas y criollos descartados, que el uso despectivo de la palabra criollo se hizo costumbre, y pasó a ser “el tipo que doma, arrea vacas, que COLABORA con el patrón, para hacer grande el país, y de paso actúa como un festivalero disfrazado”, porqué, muy sencillo: la oligarquía rural y sus adláteres no podían permitir ser “criollos” en igualdad de condiciones humanas que los hijos de polacos, alemanes, sirios, judíos, italianos, entonces terminaron de degenerarla palabra para utilizarla

en los festivales torturando caballos, “para lo único que sirven”, y para arrear y marcar ganado. Y si hay algún “criollo retobao”, se le llama “gringo”, pero nunca “igual”, y mal que le pese a la izquierda boba y a la derecha burguesa, todavía gritan mucho contra la oligarquía, pero no veo que se agote.

Echarle la culpa de abusos a los colonizadores, y a sus posteriores, puede que sea “algo” de cierto, pero también hay que reconocer que AHORA continúa esos abusos y aprovechamientos, con distintos argumentos pero más perversos. Aquellos “abusadores” (doy la razón, aunque no estoy de acuerdo) tuvieron que caminar desde EEUU a Ushuaia, en medio de selvas, montes, animales de todo tipo y a pié, en cambio los abusadores de ahora, lo hacen por Ipad y la Bolsa de Comercio.

Por favor, no me digan que todos los criollos somos iguales. De lugar de nacimiento puede ser, pero de “clase social a costa de los de abajo”, obviamente que no, sumados a los burgueses que hace poco, unos treinta años, no tenían nada, y ahora quieren cambiarse el apellido. Rockefeller les queda chico.





Tener envidia es una estupidez; ya lo dijo Santo Tomás de Aquino, ese doctor de la Iglesia que ni siquiera los católicos burgueses han leído jamás. Pero clases de estúpidos, hay infinidad, pero para este caso citaremos a dos:

- a. El rico, el egoísta, el insensible, el fatuo, el insensible. Santo Tomás define como factor importante en la caracterización de la tontería está en la (falta de) sensibilidad: en ese mismo artículo, distinguiendo entre estulto y fatuo, dice que la estulticia comporta embotamiento del corazón y hace obtusa la inteligencia ("*stultitia importat hebetudinem cordis et obtusionem sensuum*"). La fatuidad es la total ausencia de juicio (el estulto tiene juicio pero lo tiene embotado...) "*Fatuus caret sensu iudicandi; stultus autem habet, sed hebetatum; sapiens autem subtilem ac perspicacem*" (II-II, 46, 1, c).
- b. El pobre, el imbécil, el envidioso, el que quiere tener y no encuentra como, el obtuso, el que flaquea, el que quiere lo que el otro tiene pero sin esfuerzo, Sto Tomás dice: "El rústico se asombra de lo que desconoce (y que para otros es harto conocido y no despierta admiración) "*Potest autem causa effectus alicuius apparentis alicui esse nota, quae tamen est aliis incognita. Unde aliquid est mirum uni, quod non est mirum aliis; sicut eclipsim solis miratur rusticus, non autem astrologus*" (I, 105, 7).

Imbecillis se refiere a la flaqueza en general (moral, de ánimo, de la fe etc.) y no especialmente a la intelectual. En todo caso, Tomás habla de *imbecillitas intellectus*, *imbecillitas sensus* y de *imbecillitas mentis*. Se refiere así a los tardos en comprender. "*Ipsorum tarditatem ad*



*ea capienda, ibi quoniam imbecilles" (Super ad Hebr. cp 5 lc 2). Y a la dificultad de aprehensión intelectual directa sin comparaciones. "Et ratio huius est, quia obtusi sunt sensus eorum, id est ratio eorum hebes est, et sensus eorum imbecilles et obtusi sunt, nec possunt videre claritatem divini luminis, id est divinae veritatis, absque velamine figurarum" (Super II ad Cor. cp 3 lc 3).*

Imbecilidad es además no superar el nivel primario de la inteligencia, que no supera lo sensible, como es el caso del politeísmo. *"Primum est imbecillitas intellectus humani. Nam homines imbecillis intellectus non valentes corporalia transcendere, non crediderunt aliquid esse ultra naturam corporum sensibilibus; et ideo inter corpora illa posuerunt praeeminere et disponere mundum, quae pulchriora et digniora..." (In Symb. Ap. ar 1).*

No estoy dispuesto a defender a ninguna de las dos posturas; obviamente que la primera es la que tiene "la obligación" para con el segundo. No puede decir que es católico, aunque sea rico (que no hay nada de malo), si no recuerda la virtud de la "caridad". Entonces no es nada.

Y con respecto al segundo, al pobre, al cual solo se le han dado posibilidades de supervivencia, pero no trabajo y le han quitado la dignidad; que le han justificado los vicios y todo lo que trae aparejado, ese peca por "estultis" pero es ignorante de una situación.

Y después, hay una tercera posición, que son los "seudos intelectuales", los estudiados, los de títulos, los que "creen que saben"; esos que son tan estultis que creen que porque saben mucho de una especialidad los autoriza a hablar cualquier macana de cualquier cosa. Esos que tienen una formación táctica, pero no tienen ni idea en estrategia de vida.

Entonces, querido lector, no sé en cual se posiciona usted, o si hay una cuarta (que la hay), lo cual lo llevará a comprender este aspecto de cómo HAN DESTRUIDO AL CRIOLLO, y de la peor forma, LEHAN DESTRUIDO LA INTELIGENCIA, EL PENSAMIENTO; lo fácil, lo que le gusta y no cuesta nada, eso es lo que vale.

En este raconto, ¿se da cuenta cómo han ido degradando al criollo, al argentino?

Con el tiempo, pero al solo efecto de no pasar por brutos, algunos sabían -y saben- que la definición fue la que pasó a identificarse con los hijos de padres europeos o africanos nacidos en América. Esos eran los criollos, medio con asco eran aceptados, pero no a los "mezclados", ni soñar a los mestizos, pero los verdaderamente despreciados eran los paisanos "mulatos", que los liberales los llamaban así porque provenía de "mulo", animal de carga,...<sup>24</sup>, y los mulatos servían de carga a los muchachos liberales-unitarios-masones de Buenos Aires; ¿qué tal los muchachos oligarcas de doble apellido, y criollos? Claro que, vale advertir que Rivadavia era "bien mulato, casi negro", cosa que lo tenía enfermo, y en 1812 a Bernardo de Monteagudo se le prohíbe incorporarse al Triunvirato por ser mulato, y, canallescamente una vez más, el "gran impugnador" fue Rivadavia. Ya los criollos pintaban para no ser criollos, sino solo argentinos, y en este caso, no de los buenos.

Vale la pena contar una anécdota que se produjo en las invasiones inglesas. Los mezcla con negros, eran pardos, morenos y mulatos (según el alcance del color de la piel) aunque esclavos eran nacidos en

---

24-Referencial: The Columbia Encyclopedia, 2001. / Diccionario de la Real Academia Española.



esta tierra, por lo tanto criollos. Ellos esperaban que la llegada de los ingleses los liberarían, pero “en consecuencia Beresford emitió un bando en el que ordenaba que se le hiciera entender a los esclavos que su condición de tales no variaría (“se los atajó a tiempo”, escribiría Pueyrredón en julio de 1806 en carta a su suegro en Cádiz). Esta medida contribuiría a la derrota de los ingleses, porque impulsó a los esclavos a combatir contra ellos”<sup>25</sup>. Entonces se forma el regimiento de Pardos y Morenos.



Pocos fueron los de ilustres (*sic*) familias que sirvieron en los ejércitos patrios, pero los paisanos, los criollos, y los despreciados “mulatos”, fueron los que regaron con su sangre la tierra que de hecho les pertenecía, pero que de derecho les quitaron; ellos son los que formaron los ejércitos de la independencia, pero los enviaban para morir por la patria pero también para que no haya tantos criollos, ya era un abuso. Servían para carne de cañón, pero nadie se atrevía a incluirlos en su familia. José María Rosa en *Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia*, se expresa en tal sentido: “lo que para Alberdi gobernar era poblar; en la realidad poblar fue despoblar de criollos y repoblar de europeos: educar, ascender a virtudes las modalidades foráneas y bajar a vicios las autóctonas. Sarmiento y Mitre querían poblar con rubios ojos azules, sajones, construir una patria sobre las ruinas de la Argentina criolla, lo que por boca de Sarmiento sostenía la inutilidad del criollo”

Decía Alberdi, que a este pensamiento Sarmiento lo tomó de Rivadavia, ambos “criollazos” pero renegados. Los iluminados convencidos de que la patria debía ser como ellos querían, la única solución para realizarla había que cambiar la población. Con hondo fervor, estos liberales masones se dieron a desvalorizar lo propio para construir una Argentina sin argentinos, sin criollos, y lo consiguieron en parte, al menos en los que dominan.

***José Félix Bogado, lanchero pescador, observó el combate de San Lorenzo. Cuando termina, pide su incorporación a los granaderos en el mismo campo, y toma el uniforme de unos de los muertos, y es el último oficial, Coronel, que regresa a la patria después de terminada la guerra, con su pecho cubierto de condecoraciones otorgadas por su comportamiento y valor en Chile y Perú, recibiendo del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el Cordón de Honor como "Heroico Defensor De La Nación".***

¿Alguien sabía de la existencia de este héroe criollo, paraguayo?...¡ah, y murió pobre.....

El gran constitucionalizador, Juan Bautista Alberdi, padre de la Constitución Argentina de 1853, explicaba los fundamentos de la discriminación en su libro Bases y puntos de partida para la reorganización nacional(1852): “*Haced pasar el roto, el gaucho, el cholo, unidad elemental de nuestras masas populares por todas las transformaciones del mejor sistema de instrucción; en cien años no haréis de él un obrero inglés que trabaja, consume, vive digna y confortablemente*”.

Y da la casualidad, que esos cholos rotos, eran los paisanos, los criollos, y los gauchos por culpa de sus políticas genocidas, como cuando contrataban soldados extranjeros para luchar contra sus

---

25-A.D.A.A. Asociación de Amigos de Africa Argentina.



compatriotas. “La Legión Militar de origen italiano creada para servir junto con el Ejército Argentino. Otras dos agrupaciones italianas se agregaron a la antes mencionada. Legión 1ª. de Voluntarios de la Libertad: *Esta fuerza fue organizada por el comandante José Giribone, nacido en 1823 en la ciudad de Génova y también emigrado por razones políticas. Arribo a Montevideo en el año 1843, luchando en forma destacada junto a Giuseppe Garibaldi y Francisco Anzani en el sitio de la capital uruguaya.. Con una gran capacidad musical y con su ejemplo de valentía y sacrificio, demostrada en el combate de El Tala, dejó al Ejército Argentino una marcha militar: "La marcha del Tala".*<sup>26</sup>A estas tropas, habían que agregarle Uruguayos, Alemanes, Españoles, Suizos, que pelearon en la injusta guerra declarada por Mitre contra el Paraguay, contra nuestros hermanos criollos. Y hoy, esos canallas criollos, Mitre y Cía, son próceres. ¡Ah!, y el Coronel Bogado era paraguayo!

Eso solo habla a las claras cuáles eran las intenciones de los oligarcas porteños para lo que servían los criollos, que no eran “finos” como ellos, los grandes ruralistas y los terratenientes, que hasta hoy tienen prendidos los ojos allende el mar. Y si no, mire la cantidad de millones de hectáreas en la Patagonia entregada por sucesivos gobiernos. Fíjese usted los millones de hectáreas que entregaron los próceres a sus camaradas de logia y apellidos ilustres, y COMO SE SIGUEN ENTREGANDO.

Y fíjese usted la calidad de “criollos” como este que dijo semejante frase, el “ilustre Alberdi”, que tiene su día como todos los “falsos próceres de bronce”, el 20 de Agosto.

No me voy a cansar de repetir, que para la historia de facto, escrita por Mitre y Sarmiento, y que aún sigue en vigencia la barbarie, o sea los criollos de a caballo, o se adecuaban a servirles o se convertían en gauchos. Pero como ellos hicieron una falsa historia, cambiada, aparentemente, sin que pocos se pongan a estudiar, estos paisanos criollos gauchos “nacieron para ser argentinos festivaleros” (arriba y abajo del escenario), y lo que es peor, los argentinos clase DEF.1, 2 y 3, estudiantes y profesionales, cultos, se lo han creído porque jamás han leído nada de la vera historia nuestra.....¿cómo, que hay quien leyó?....., bueno, me alegro, veo que no todo está perdido.

Pero, así como “la gauchada” es una palabra que supera a “el favor”, y nace de la palabra gaucho, por su generosidad a pesar de todo, es esa sangre criolla la que formó y determina al argentino noble, y que para disgusto de muchos, aún nos corre por las venas repercutiendo en nuestro sentimiento nacional, resistiéndose a desaparecer, y que algún día volverá a tener consistencia gaucha, la de la lanza. ¡¡GAUCHA!!!....., al gaucho, al criollo, a los personajes “nobles” de nuestro país, los que al decir de Jerónimo del Rey en su libro El Nuevo Gobierno de Sancho: “¿Y qué es ser noble señor?, noble es aquel que sabe hacer las cosas sin chapucerías, el que sabe mandarse y mandar.....”. Ese es el criollo amigazo, ese es el que no necesitaba bailar La Chacarera para decirle criollo, era al revés, esos son los payasos al circo (con perdón de los payasos)

LaGesta de Malvinas dio muestra de que todavía nos queda algo de sangre criolla dispuesta a defender la patria, y no la soja ni los intereses políticos, ni las prebendas.

---

26 -José Luis Alonso y Juan Manuel Peña.Las Legiones Italianas En La República Argentina Publicado en la Revista Superior de Guerra Número 553, Abr-Jun 2004



Algo anticipaba Sarmiento, sin saberlo claro está lo que pasaría en 1982, cuando decía: “*La Inglaterra se estaciona en las Malvinas. Seamos francos: esta invasión es útil a la civilización y al progreso*”.<sup>27</sup> .....¡¡criollo el hombre!!!, el gran educador.....

¡¡CRIOLLO!!!..... ¡Sangre de origen noble, de español amoriscado!, sangre fusionada con la nativa, ésta es su patria. Sangre que liberales desprecian y se niegan a reconocer como argentinos puros, con un discurso en apariencia patriótico, pero que sin dudar hubieran preferido ser franceses o británicos. Era indiscutiblemente el paisano criollo de pura sangre argentina, quien resultó ser un problema para la política que se abría traicioneramente a lo anglosajón, política inaugurada por Rivadavia, y continuada hasta el día de hoy, o sea, hasta el día que usted querido lector lea esto.

Dice Ezequiel Adamovsky, de la UBA en su obra *La gran inmigración y el mito del crisol de razas*: “Todavía bien entrado el siglo XIX no sólo los indios sino también muchos criollos de clase baja utilizaban las extensas tierras todavía sin dueño para levantar sus hogares, cazar ganado salvaje o sembrar cultivos, sin que fuera necesario para ello tener una escritura de propiedad. [...] **Las grandes reformas políticas y económicas de estos años estuvieron precedidas de un cambio no menos profundo en la cultura. Desde hacía algunas décadas las élites que aspiraban a gobernar el país se habían lanzado a una verdadera campaña para “europeizar” las costumbres locales.** No sólo se adoptaron las palabras y valores políticos de los liberales del viejo continente, sino también la moda, los bailes, la arquitectura y los criterios del “buen gusto” de las élites británicas y francesas. **La contracara del impulso europeizador fue una verdadera catarata de desprecio por la “bárbara” cultura local, que fue objeto de toda clase de denuestos.** Se culpó a los indios, mestizos y criollos pobres por todos los males del atraso argentino. Y ya que los habitantes del país eran considerados no aptos para el trabajo y para el participar en la tarea de la “civilización”, parte fundamental del proyecto de la élite consistió en repoblar el territorio nacional con inmigrantes traídos del viejo continente”.

Creo que con esto se acabaría para explicar lo que es ser criollo. Pero, agreguemos.

De hecho, nuestros famosos “próceres de pacotilla pero dañinos”, creían que era imperioso y necesario diluir, transmutar, mezclar” la sangre argentina nativa, porque con el tiempo desaparecería, y con ella nuestra idiosincrasia, tradiciones, valores cristianos, y lo peor, destruir el sentido de Patria, y les salió el “tiro por la culata” (pero insistieron y esta vez ganaron; van por el resto)

Entonces inventaron que, en vez de libertad, “un libertinaje” sin control, salvo el que no convenga al poder. De a poco al “criollo” solo le quedaba el nombre. Muchos solo porque montaba a caballo hasta llegar a la soja que le hizo cambiar el rancho por el Sheraton, mientras para otros criollos, el rancho era una realidad. Maculay y Bushnell en su obra *El nacimiento de los países latinoamericanos*, expresan: “Para esta mezcla de sangre, perversas mentes liberales pensaron y llevaron a cabo un plan de inmigración a los efectos de modificar nuestra estructura cultural. Sólo así se explican las políticas inmigratorias que fueron implementadas desde mediados del Siglo XIX, como parte de un plan que astutamente buscaba con el tiempo y con sutil influencia, erosionar el sentimiento patriótico (..) y Félix Luna en *Irigoyen* dice: “(bajo el gobierno de Avellaneda),...un cuarto de millón de inmigrantes llegó a nuestras playas (..)....., así es como el criollo misturado, el criollo fue creciendo en cantidad, en pobrerío y en pensamiento (la oligarquía con la inmigración conseguía lo que de otra forma no pudo:

---

27-El Progreso, 28/11/1842).(Otro prócer de bronce inútil y traidor, y para peor: criollo)



destruir la argentinidad), pero en el motor de nuestra riqueza que no era nuestra, los gobiernos lo advertían y advierten, y eso no conviene al gobierno de turno, incluso dejar crecer a paisanos de veras se volvería potencialmente peligroso, salvo “lavarle la cabeza y hacerle creer que sabe”, que la modernidad reemplaza los valores del pasado.

Y nace ese crisol de razas falaz, que para “los oligarcas resultó contraproducente en parte” porque no fue como los liberales lo querían; ellos querían rubios ojos azules, y les cayeron todos morochos ojos negros y tez oscura. No es coincidencia las fechas de la desaparición del gaucho, y el cambio de sentido del criollo, con el origen de la inmigración: de 1869 a 1936 arriban a nuestro país 2.415.142 inmigrantes, de los cuales ingleses son 0,2%, Alemanes 0,7% y franceses 0,6%.

Y como dijo Sarmiento, vinieron justamente la gente que no se quería y odiaba, italianos, españoles, rusos, judíos, etc. “Halperín Donghi, en *Proyecto y construcción de una nación (1846–1880)*, expresa: “*La inmigración indiscriminada, no buscaba como se dice por ahí, incrementar demográficamente al país, sino reemplazar a los incapaces incivilizados ‘criollos con capaces y civilizados extranjeros’*”. Por eso la inmigración debía mixturar al paisano criollo, y en 1856, Félix Frías, decía que “*el hombre moralizado por la educación y por el hábito del trabajo, es la lección más elocuente que pueda darse al habitante indígena de Sudamérica*”, y por eso los oligarcas que a esto ya lo sabían por la Ilustración durante el siglo XIX, dejaron las balas y entraron a modificar la educación, con la célebre y funesta Ley 1420 del más genocida de Domingo Faustino Sarmiento. Hicieron creer lo que ellos querían, y se enseña todavía lo que ellos querían, y cada vez menos.

Las grandes corrientes que los liberales esperaban, de ingleses, franceses, alemanes, norteamericanos –dignos de imitar-, solo llegaron italianos, españoles, judíos, que se pusieron a trabajar y no a especular. Como dato, entre 1890 y 1914, llegaron 4.000.000 de extranjeros, principalmente de Italia y de España los que se afincaron y amaron a nuestro país –y su posterior descendencia es paisano (pays) criolla argentina, mucho más que todos los oligarcas liberales rancios, cuyas descendencias aún hoy tienen la visión acotada del puerto allende los mares, dando la espalda a la Argentina criolla, y que con una alcurnia inexistente y una óptica muy particular miran a los del interior como „atrasados e incivilizados“, o como ciudadanos de segunda. (Basta mirar la TV o escuchar las emisoras de radio porteñas). No es de creer que muchos de esos criollos que “se sacaron la lotería” o que “ganaron ingentes fortunas con la soja”, no se volvieron ABC.1, y emplearon a otros criollos a los que no les cumplen estrictamente. Pero si tenemos que decir en su favor, todo es motivo de las canalladas de muchos próceres criollos del siglo XIX, y de las “facilidades del dinero oportuno” de la décadas del siglo XX



Pero los oligarcas tenían varios frentes de que ocuparse; otro de ellos era la inmigración interna, la cantidad de “cabecitas negras”, de los criollos que se fueron a Buenos Aires en donde “estaba la



oportunidad de trabajo”, con la consiguiente frustración, y terminar viviendo en villas miserias, tanto ellos como sus descendientes.

Susana Rosano, en *El peronismo a la luz de la "desviación latinoamericana*, investigadora de la Universidad de Pittsburgh EEUU, se refiere a: ***“Esta sensación agobiante de que la gente de los suburbios, del campo y del interior del país habían invadido Buenos Aires fue compartida por sectores pertenecientes a las clases medias y altas porteñas, pero también por los intelectuales de izquierda que en aquel entonces se solidarizaron con el espanto de la gente bien de Buenos Aires y su intento por preservar su carácter de ciudad culta y aristocrática, sus jerarquías espaciales y su propiedad territorial”, eso no podía ser permitido***, y Pedro Orgambide en un artículo de 1967, *El racismo en Argentina* manifiesta que: ***“El desprecio por el cabecita negra, su rechazo por parte de la pequeña burguesía liberal y democrática, muestra hasta qué extremos el prejuicio impregna nuestras racionalizaciones... Ser diferente, ser gente, ser bien, significa no tener nada en común con ese intruso, que nos recuerda un origen humilde, de trabajo, de pequeñas humillaciones cotidianas. En esta fantasía, el pequeño burgués transfiere sus propias carencias al cabecita negra: el otro es el indolente, el ignorante, el poca cosa, el advenedizo”***...., ¿y sabe qué querido lector: el cabecita negra era criollo.

Esto nos retrotrae de nuevo a Alberdi: ***“No son las leyes las que necesitamos cambiar, son los hombres, las cosas. Necesitamos cambiar nuestras gentes incapaces de libertad por otras gentes hábiles para ella”***. [...], y en este sentido dice José María Rosa: ***“Porque Alberdi no creía en su sangre. Es utopía, es sueño y paralogismo puro –decía– el pensar que nuestra raza hispano-americana, tal como salió formada de su tenebroso pasado colonial, pueda realizar hoy la república representativa”***. ¡¡¿Qué tal el constitucionalizador!!?....., ese constitucionalizador, que en sus Bases, subraya ***“que la población argentina debe configurarse básicamente como anglo-sajona: Con tres millones de indígenas, cristianos y católicos, no realizaríais la república ciertamente. No la realizaríais tampoco con cuatro millones de españoles peninsulares, porque el español puro es incapaz de realizarla allá o acá. [...]***

Ya me parece que el estimado lector se ha dado cuenta qué significa ser criollo; es algo más que una definición, ser criollo dejó de ser hace mucho, ahora es paisano, porque es del país, y mal que les pese a los oligarcas-terratenientes-liberales, somos los únicos que hacemos algo por la patria, aunque haya bastantes traidores que son los que se aprovechan, históricamente, de los frutos de los criollos, y que sufren para vivir.

Esos que escriben loas al criollo don Sarmiento (que se llamaba Faustino Valentín Quiroga Albarracín, porque fue un prócer que hacía gala de ser un mentiroso), y a las “seño” especialmente que hacen discursos de tan funesto humano como el prócer de la educación, y que no les toca ni las barbas al “criollo general Belgrano en esta cuestión”, las volvería al primario, pero como alumnas, porque deberían acordarse de que don Domingo decía cosas como: ***“La sangre de esta chusma criolla incivil, bárbara y ruda, es lo único que tienen de seres humanos”***.<sup>28</sup>

Y también, deberían enterarse que el criollo, el paisano, no es el gaucho (este ya no existe). Que me perdonen los docentes, pero si tuviéramos una escolaridad auténtica, donde la vera historia sea calificada, entenderían la obra el Martín Fierro como se debe, y no igualándolo al criollo paisano.

---

28-Carta a Mitre de 20 de Septiembre de 1861 y "El Nacional" 3/2/1857)



La actividad social del criollo “común”, no era muy usual, como tal, no era un tipo fiestero, ni bailarín porque sí, bailaba si tenía “galanura con alguna china”, y solo daba algún que otro acorde con una guitarra con cuerdas de gato del monte, sonaba con alguna vidalita o con alguna ocurrencia para divertir a la concurrencia, pero siempre era por casualidad. No bailaban ni cantaban locuras en Cosquín, Jesús María, y tantos absurdos más que hay ahora con el perverso nombre de rebajar esos sagrados nombres de gaucho, paisano, criollo.

Para terminar, no fueron los iluminados, los oligarcas, esos de gustos europeos que hay muchos en Buenos Aires, los que hicieron la Patria; ellos se aprovecharon y lo siguen haciendo, pero alguna vez, roguemos para que los criollos pongan las cosas en su lugar, sin politiqueros que nos separen, en el lugar de la verdadera sangre criolla y por nuestra Patria Argentina.

Hasta la ley de un criollo, Roque Sáenz Peña, les dio derecho al voto al criollo, y después Perón a las mujeres, pero no para mejorar, sino para ser utilizados, creyendo que se los beneficiaba. Para el VERDADERO CRIOLLO la situación no cambió en absoluto.

Entonces dejémonos de joder; el criollo hizo la Argentina, hizo Iberoamérica, y no era un hombre bailarín festivalero, lo único que solían bailar seguido en el siglo XIX era La Refalosa....., y así y todo perdió

**¡¡El ser criollo, no es un delito, carajo!!!**  
**¡¡Viva la patria, paisanos argentinos!!**

#### Bibliografía de referencia consultada y leída:

- Ansaldi, Waldo "La Forja De Un Dictador: El Caso de Juan Manuel de Rosas",
- Burnet Merlin Alfredo-R Cuando Rosas quiso ser Ingles
- Cagliani Martín A. Curiosidades de los Próceres Argentinos
- De Gandía, Enrique, La Independencia de América y Las Sociedades Secretas, Ed. Sudamérica - Santa Fe, 1994,
- La Misión García Ante Lord Stragford Artículo de la revista “Sudestada”
- Luna, Félix - Juan Manuel de Rosas. Bs As Planeta (Grandes Protagonistas de la Historia Argentina), 1999.
- Lynch, John: Juan Manuel de Rosas. Buenos Aires: Emecé, 1984.
- Mitre Bartolomé, Historia de Belgrano y de la independencia argentina, Tomo II, biblioteca del sub oficial 1942.
- Paltrinieri Amanda - Cornelio Saavedra el prócer gris.
- Pincén Martín Pequeña Biografía de Salvador María del Carril -
- Rosa José María - Defensa Y Pérdida De Nuestra Independencia Económica -
- Rosa José María - La soberanía Argentina y la libre navegación de los ríos - Inst Estudios Federalistas N° 1. 1939.
- Rosa, José María: Rosas, nuestro contemporáneo. Buenos Aires: La Candelaria, 1970.
- Salvatore, Ricardo "Consolidación del régimen rosista (1835-1852)"
- Sebreli Juan Jose - Otra Vez Sarmiento Y Rosas
- Sepúlveda Patricia -El régimen de Juan Manuel de Rosas (1829-32; 1835-52)
- Wiñazki Miguel. Tu veneno: los enigmas de la muerte de Mariano Moreno-